



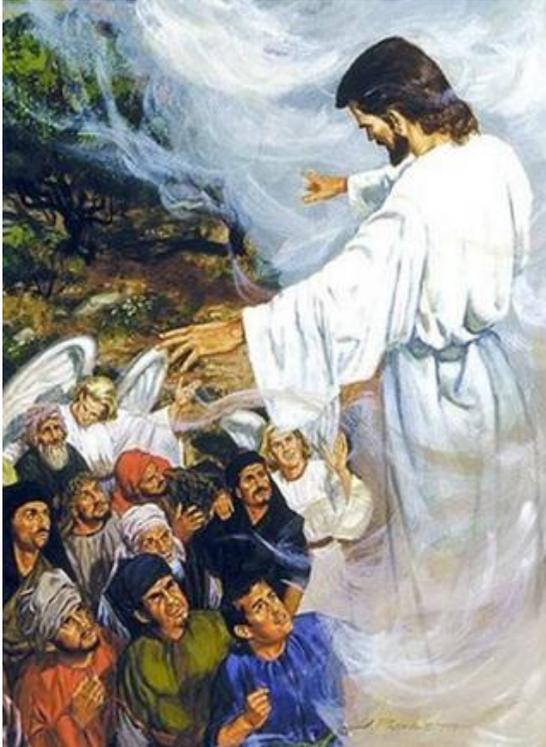
# Hojita del Domingo

## HIJOS DE SANTA MARÍA INMACULADA



### ASCENSIÓN DEL SEÑOR

*«Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo»*



Hoy, Ascensión del Señor, recordamos nuevamente la “misión que” nos sigue confiada: «Vosotros seréis testigos de estas cosas» (Lc 24,48). La Palabra de Dios sigue siendo actualidad viva hoy: «Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo (...) y seréis mis testigos» (Hch 1,8) hasta los confines del mundo. La Palabra de Dios es exigencia de urgente actualidad: «Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación» (Mc 16,15).

En esta Solemnidad resuena con fuerza esa invitación de nuestro Maestro, que —revestido de nuestra humanidad— terminada su misión en este mundo, nos deja para sentarse a la diestra del Padre y enviarnos la fuerza de lo alto, el Espíritu Santo.

Pero yo no puedo sino preguntarme: —El Señor, ¿actúa a través de mí? ¿Cuáles son los signos que acompañan a mi testimonio? Algo me recuerda los versos del poeta: «No puedes esperar hasta que Dios llegue a ti y te diga: ‘Yo soy’. Un dios que declara su poder, carece de sentido. Tienes que saber que Dios sopla a través de ti desde el comienzo, y si tu pecho arde y nada denota, entonces está Dios obrando en él».

Y éste debe ser nuestro signo: el fuego que arde dentro, el fuego que —como en el profeta Jeremías— no se puede contener: la Palabra viva de Dios. Y uno necesita decir: «¡Pueblos todos, batid palmas, aclamad a Dios con gritos de alegría! Sube Dios entre aclamaciones, ¡salmodiad para nuestro Dios, salmodiad!» (Sal 47,2.6-7).

Su reinado se está gestando en el corazón de los pueblos, en tu corazón, como una semilla que está ya a punto para la vida. —Canta, danza, para tu Señor. Y, si no sabes cómo hacerlo, pon la Palabra en tus labios hasta hacerla bajar al corazón: —Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, dame espíritu de sabiduría y revelación para conocerte. Ilumina los ojos de mi corazón para comprender la esperanza a la que me llamas, la riqueza de gloria que me tienes preparada y la grandeza de tu poder que has desplegado con la resurrección de Cristo.

P. Dom Josep ALEGRE Abad emérito de Santa M<sup>a</sup> de Poblet (Tarragona, España)

### ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, darte gracias con santa alegría, porque en la ascensión de Cristo, tu Hijo, nuestra humanidad es elevada junto a ti, ya que él, como cabeza de la Iglesia, nos ha precedido en la gloria que nosotros, su cuerpo, esperamos alcanzar. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

## LITURGIA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

*Lo vieron elevarse.*

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 1, 1-11

En mi primer Libro, querido Teófilo, me referí a todo lo que hizo y enseñó Jesús, desde el comienzo, hasta el día en que subió al cielo, después de haber dado, por medio del Espíritu Santo, sus últimas instrucciones a los Apóstoles que había elegido.

Después de su Pasión, Jesús se manifestó a ellos dándoles numerosas pruebas de que vivía, y durante cuarenta días se les apareció y les habló del Reino de Dios. En una ocasión, mientras estaba comiendo con ellos, les recomendó que no se alejaran de Jerusalén y esperaran la promesa del Padre: “La promesa, les dijo, que yo les he anunciado. Porque Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados en el Espíritu Santo, dentro de pocos días”.

Los que estaban reunidos le preguntaron: “Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino de Israel?” Él les respondió: “No les corresponde a ustedes conocer el tiempo y el momento que el Padre ha establecido con su propia autoridad. Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que descenderá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra”.

Dicho esto, los Apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista de ellos. Como permanecían con la mirada puesta en el cielo mientras Jesús subía, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: “Hombres de Galilea, ¿por qué siguen mirando al cielo? Este Jesús que les ha sido quitado y fue elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto partir”.

**Palabra de Dios**

**SALMO RESPONSORIAL** 46, 2-3. 6-9

**R/. El Señor asciende entre aclamaciones.**

Aplaudan, todos los pueblos, aclamen al Señor con gritos de alegría; porque el Señor, el Altísimo, es temible, es el soberano de toda la tierra. **R/.**

El Señor asciende entre aclamaciones, asciende al sonido de trompetas. Canten, canten a nuestro Dios, canten, canten a nuestro Rey. **R/.**

El Señor es el Rey de toda la tierra, cántenle un hermoso himno. El Señor reina sobre las naciones el Señor se sienta en su trono sagrado. **R/.**

### SEGUNDA LECTURA

*Lo hizo sentar a su derecha en el cielo.*

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 1, 17-23

Hermanos: Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les conceda un espíritu de sabiduría y de revelación que les permita conocerlo verdaderamente. Que Él ilumine sus corazones, para que ustedes puedan valorar la esperanza a la que han sido llamados, los tesoros de gloria que encierra su herencia entre los santos, y la extraordinaria grandeza del poder con que Él obra en nosotros, los creyentes, por la eficacia de su fuerza.

Éste es el mismo poder que Dios manifestó en Cristo, cuando lo resucitó de entre los muertos y lo hizo sentar a su derecha en el cielo, elevándolo por encima de todo Principado, Potestad, Poder y Dominación, y de cualquier otra dignidad que pueda mencionarse tanto en este mundo como en el futuro. Él puso todas las cosas bajo sus pies y lo constituyó, por encima de todo, Cabeza de la Iglesia, que es su Cuerpo y la Plenitud de Aquél que llena completamente todas las cosas.

**Palabra de Dios**

## EVANGELIO

### ACLAMACIÓN AL EVANGELIO Mt 28, 19a. 20b

*Aleluya.*

*“Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos. Yo estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo”, dice el Señor.*

*Aleluya.*

### EVANGELIO

*Mientras los bendecía, fue llevado al cielo.*

**+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 24, 46-53.**

Jesús dijo a sus discípulos: “Así está escrito: el Mesías debía sufrir y resucitar de entre los muertos al tercer día, y comenzando por Jerusalén, en su Nombre debía predicarse a todas las naciones la conversión para el perdón de los pecados. Ustedes son testigos de todo esto. Y Yo les enviaré lo que mi Padre les ha prometido. Permanezcan en la ciudad, hasta que sean revestidos con la fuerza que viene de lo alto” .

Después Jesús los llevó hasta las proximidades de Betania y, elevando sus manos, los bendijo. Mientras los bendecía, se separó de ellos y fue llevado al cielo. Los discípulos, que se habían postrado delante de Él, volvieron a Jerusalén con gran alegría, y permanecían continuamente en el Templo alabando a Dios.

**Palabra del Señor**

## ORACIÓN UNIVERSAL

**M:** *Oremos al Señor, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que lo ha acogido en su seno glorioso para siempre.*

### **"POR CRISTO GLORIFICADO, TE LO PEDIMOS SEÑOR"**

1. Oremos al Señor por la Iglesia que peregrina en la tierra, pero participa de la victoria de Cristo por medio de esta celebración, para que no decaiga en su esfuerzo misionero, roguemos al Señor.
2. Pidamos al Señor por quienes tienen responsabilidades en el gobierno de las naciones, para que encuentren siempre caminos de paz y entendimiento, roguemos al Señor.
3. Por los que sufren, para que esta celebración nos anime a llevar palabras de consuelo a los afligidos, y que la experiencia del Jubileo aliente su esperanza, roguemos al Señor.
4. Por nosotros y nuestras familias y seres queridos, para que podamos comprender cada día más y mejor cuál es la esperanza que nos anima, roguemos al Señor.

5. Oramos juntos para alcanzar la santidad:

*Padre divino, en nombre de Jesucristo, yo te pido que me concedas, la gracia de hacerme santo. No necesito otra gracia; quiero esta, cueste lo que cueste, y la espero de tu bondad firmemente, ya que Jesús mismo me aseguró que Tú me escucharías. Amén*

6. Oramos por las vocaciones sacerdotales y religiosas:

*Te pedimos Señor que sigas bendiciendo y enriqueciendo a tu Iglesia con los dones de tus vocaciones, te pedimos que sean muchos los que escuchen tu voz y sigan alegrando a la Iglesia con la generosidad y fidelidad de sus respuestas. Amén.*

**M:** *Padre bueno, escucha nuestra oración y toda súplica que brota en el corazón de tu pueblo santo, por Jesucristo, nuestro Señor.*

## A. PENSAMIENTOS PARA EL EVANGELIO DE HOY

- ❖ «Cristo es un solo cuerpo formado por muchos miembros. Bajó, pues, del cielo, por su misericordia, pero ya no subió Él solo, puesto que nosotros subimos también en Él por la gracia» (San Agustín)
- ❖ «El Señor atrae la mirada de los Apóstoles —nuestra mirada— hacia el cielo para indicarles cómo recorrer el camino del bien durante la vida terrena. Podemos escuchar, ver y tocar al Señor Jesús en la Iglesia, especialmente mediante la palabra y los sacramentos» (Benedicto XVI)
- ❖ «En el cielo, Cristo ejerce permanentemente su sacerdocio. De ahí que pueda salvar perfectamente a los que por Él llegan a Dios, ya que está siempre vivo para interceder en su favor. Como ‘Sumo Sacerdote de los bienes futuros’ (Hb 9,11), es el centro y el oficiante principal de la liturgia que honra al Padre en los cielos» (Catecismo de la Iglesia Católica, nº 662)

## B. BENDECIR

Según el sugestivo relato de Lucas, Jesús vuelve a su Padre «bendiciendo» a sus discípulos. Es su último gesto. Jesús deja tras de sí su bendición. Los discípulos responden al gesto de Jesús marchando al templo llenos de alegría. Y estaban allí «bendiciendo» a Dios.

La bendición es una práctica arraigada en casi todas las culturas como el mejor deseo que podemos despertar hacia otros. El judaísmo, el islam y el cristianismo le han dado siempre gran importancia. Y, aunque en nuestros días ha quedado reducida a un ritual casi en desuso, no son pocos los que subrayan su hondo contenido y la necesidad de recuperarla.

Bendecir es, antes que nada, desear el bien a las personas que vamos encontrando en nuestro camino. Querer el bien de manera incondicional y sin reservas. Querer la salud, el bienestar, la alegría... todo lo que puede ayudarles a vivir con dignidad. Cuanto más deseamos el bien para todos, más posible es su manifestación.

Bendecir es aprender a vivir desde una actitud básica de amor a la vida y a las personas. El que bendice vacía su corazón de otras actitudes poco sanas como la agresividad, el miedo, la hostilidad o la indiferencia. No es posible bendecir y al mismo tiempo vivir condenando, rechazando, odiando.

Bendecir es desearle a alguien el bien desde lo más hondo de nuestro ser, aunque no somos nosotros la fuente de la bendición, sino solo sus testigos y portadores. El que bendice no hace sino evocar, desear y pedir la presencia bondadosa del Creador, fuente de todo bien. Por eso solo se puede bendecir en actitud agradecida a Dios.

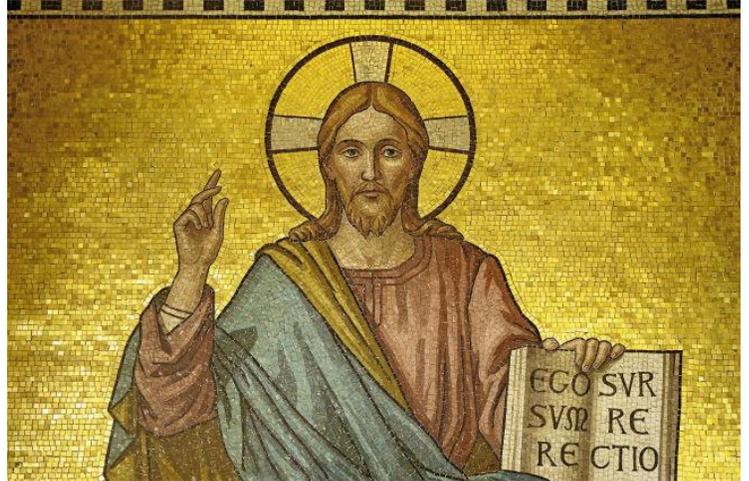
La bendición hace bien al que la recibe y al que la practica. Quien bendice a otros se bendice a sí mismo. La bendición queda resonando en su interior como plegaria silenciosa que va transformando su corazón, haciéndolo más bueno y noble. Nadie puede sentirse bien consigo mismo mientras siga maldiciendo a otro en el fondo de su ser. Los seguidores de Jesús somos portadores y testigos de la bendición de Jesús al mundo.



## C. EL ÚLTIMO GESTO

Jesús era realista. Sabía que no podía transformar de un día para otro aquella sociedad donde veía sufrir a tanta gente. No tiene poder político ni religioso para provocar un cambio revolucionario. Solo su palabra, sus gestos y su fe grande en el Dios de los que sufren.

Por eso le gusta tanto hacer gestos de bondad. «Abraza» a los niños de la calle para que no se sientan huérfanos. «Toca» a los leprosos para que no se vean excluidos de las aldeas. «Acoge» amistosamente a su mesa a pecadores e indeseables para que no se sientan despreciados.



No son gestos convencionales. Le nacen desde su voluntad de hacer un mundo más amable y solidario en el que las personas se ayuden y se cuiden mutuamente. No importa que sean gestos pequeños. Dios tiene en cuenta hasta el «vaso de agua» que damos a quien tiene sed.

A Jesús le gusta sobre todo «bendecir». Bendice a los pequeños y bendice sobre todo a los enfermos y desgraciados. Su gesto está cargado de fe y de amor. Desea envolver a los que más sufren con la compasión, la protección y la bendición de Dios.

No es extraño que, al narrar su despedida, Lucas describa a Jesús levantando sus manos y «bendiciendo» a sus discípulos. Es su último gesto. Jesús entra en el misterio insondable de Dios y sus seguidores quedan envueltos en su bendición.

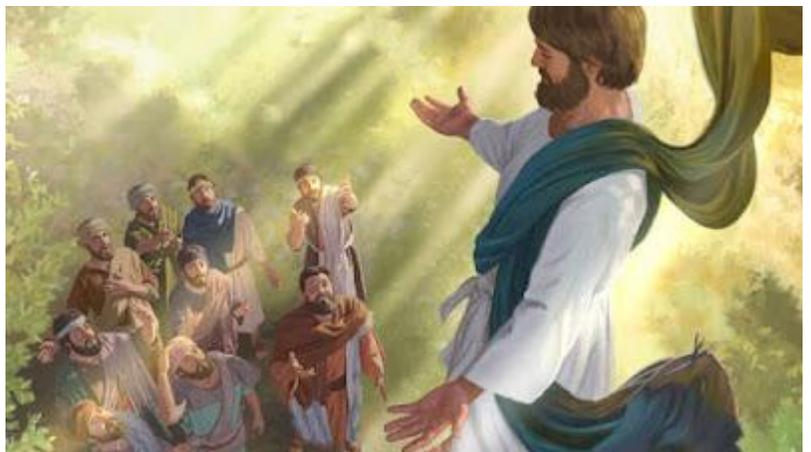
Hace ya mucho tiempo que lo hemos olvidado, pero la Iglesia ha de ser en medio del mundo una fuente de bendición. En un mundo donde es tan frecuente «maldecir», condenar, hacer daño y denigrar, es más necesaria que nunca la presencia de seguidores de Jesús que sepan «bendecir», buscar el bien, hacer el bien, atraer hacia el bien.

Una Iglesia fiel a Jesús está llamada a sorprender a la sociedad con gestos públicos de bondad, rompiendo esquemas y distanciándose de estrategias, estilos de actuación y lenguajes agresivos que nada tienen que ver con Jesús, el Profeta que bendecía a las gentes con gestos y palabras de bondad.

José Antonio Pagola

## D. CRECIMIENTO Y CREATIVIDAD

Los evangelios nos ofrecen diversas claves para entender cómo comenzaron su andadura histórica las primeras comunidades cristianas sin la presencia de Jesús al frente de sus seguidores. Tal vez, no fue todo tan sencillo como a veces lo imaginamos. ¿Cómo entendieron y vivieron su relación con él, una vez desaparecido de la tierra?



Mateo no dice una palabra de su ascensión al cielo. Termina su evangelio con una escena de despedida en una montaña de Galilea en la que Jesús les hace esta solemne promesa:

«Sabed que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo». Los discípulos no han de sentir su ausencia. Jesús estará siempre con ellos. Pero ¿cómo?

Lucas ofrece una visión diferente. En la escena final de su evangelio, Jesús «se separa de ellos subiendo hacia el cielo». Los discípulos tienen que aceptar con todo realismo la separación: Jesús vive ya en el misterio de Dios. Pero sube al Padre «bendiciendo» a los suyos. Sus seguidores comienzan su andadura protegidos por aquella bendición con la que Jesús curaba a los enfermos, perdonaba a los pecadores y acariciaba a los pequeños.

El evangelista Juan pone en boca de Jesús unas palabras que proponen otra clave. Al despedirse de los suyos, Jesús les dice: «Yo me voy al Padre y vosotros estáis tristes... Sin embargo, os conviene que yo me vaya para que recibáis el Espíritu Santo». La tristeza de los discípulos es explicable. Desean la seguridad que les da tener a Jesús siempre junto a ellos. Es la tentación de vivir de manera infantil bajo la protección del Maestro.

La respuesta de Jesús muestra una sabia pedagogía. Su ausencia hará crecer la madurez de sus seguidores. Les deja la impronta de su Espíritu. Será él quien, en su ausencia, promoverá el crecimiento responsable y adulto de los suyos. Es bueno recordarlo en unos tiempos en que parece crecer entre nosotros el miedo a la creatividad, la tentación del inmovilismo o la nostalgia por un cristianismo pensado para otros tiempos y otra cultura.

Los cristianos hemos caído más de una vez a lo largo de la historia en la tentación de vivir el seguimiento a Jesús de manera infantil. La fiesta de la Ascensión del Señor nos recuerda que, terminada la presencia histórica de Jesús, vivimos «el tiempo del Espíritu», tiempo de creatividad y de crecimiento responsable. El Espíritu no proporciona a los seguidores de Jesús «recetas eternas». Nos da luz y aliento para ir buscando caminos siempre nuevos para reproducir hoy su actuación. Así nos conduce hacia la verdad completa de Jesús.

José Antonio Pagola



## A. INTENCIONES DE ORACIÓN POR LA IGLESIA EN CHILE 2025

*La Conferencia Episcopal de Chile propone para cada mes del año 2025 una intención de oración por la Iglesia en Chile, su caminar, sus procesos y la vida pastoral del Pueblo de Dios que peregrina en Chile.*

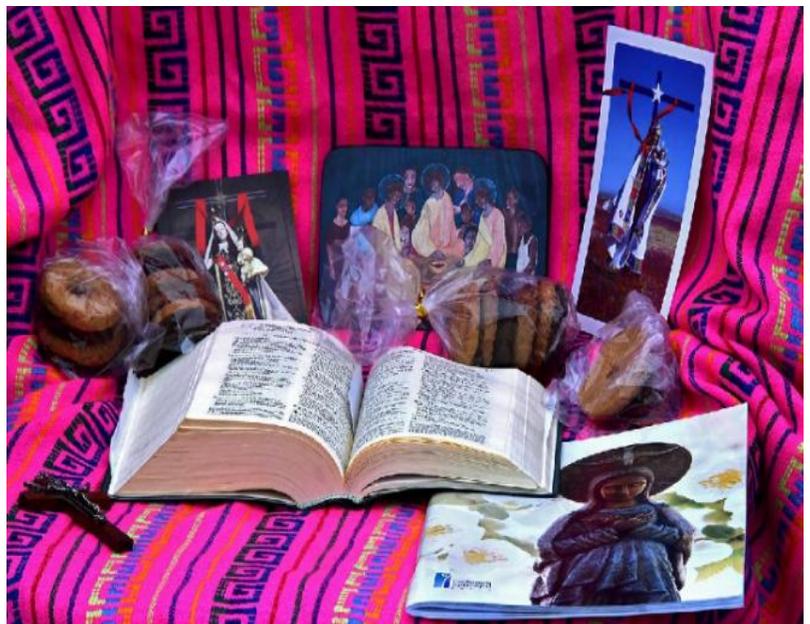
Invitamos a todas las personas y comunidades a que durante este año tengan presentes en sus oraciones las intenciones que la Iglesia Católica en Chile ha priorizado.

[También se ponen a disposición las intenciones de oración del papa Francisco para este año 2025.](#)

### JUNIO

**Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa.**

Oremos para que el Señor despierte entre nosotros vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa. Que podamos comprometernos como comunidad a acompañar y animar a los que son llamados.



Fuente: Secretariado Pastoral CECh  
CECh, 02-01-2025

## B. EL PAPA: LA COMPASIÓN ES HUMANIDAD, AYUDAR AL OTRO SIGNIFICA INVOLUCRARSE

*En la Audiencia General, el Papa León XIV nos invita a meditar sobre la parábola del samaritano y explica que la vida «está hecha de encuentros» y al encontrarnos «frente al otro, frente a su fragilidad y su debilidad» la elección es ocuparse de él o hacer como si no pasara nada. La prisa a menudo nos hace pasar de largo, pero para ofrecer ayuda hay que detenerse, no guardar las distancias. Se ayuda de verdad si se está dispuesto a sentir el peso del dolor del otro.*

«Cambiar de perspectiva» y abrirse «a la esperanza»: esto es lo que debemos aprender de las parábolas. Porque a menudo «nos fijamos en un cierto modo rígido y cerrado de ver las cosas» y sucede que nos falta la esperanza. En cambio, «las parábolas nos ayudan» a mirar todo «desde otro punto de vista». Así lo explicó León XIV en su segunda audiencia general, después de haber recorrido a lo largo y ancho la plaza de San Pedro en un jeep blanco, para saludar a los numerosos peregrinos y fieles que le recibieron con aplausos, cantos y gritos de alegría, agitando pañuelos, gorros y pancartas de colores.

Un verdadero baño de multitudes para el Papa, que corresponde con sonrisas y saludos, deteniéndose de vez en cuando para bendecir a niños y bebés. Después, ya en la explanada de la basílica vaticana, continuó la serie de catequesis dedicadas a las parábolas, dentro del capítulo sobre «La vida de Jesús» del ciclo jubilar «Jesucristo, nuestra esperanza», y se detuvo en la parábola del samaritano, en la que afloran la compasión, la atención amorosa al prójimo y la preocupación por el prójimo, que se expresan, subrayó varias veces, «a través de gestos concretos».



### **Ante los demás**

Dos perspectivas ofrece el Pontífice analizando el relato evangélico. Hay un hombre que toma un camino, de Jerusalén a Jericó, a lo largo del cual «es atacado, golpeado, robado y dejado medio muerto». ¿Cómo no pensar en la vida, «un camino difícil e intransitable», y en la «experiencia que sucede cuando las situaciones, las personas, a veces incluso aquellos en los que habíamos confiado, nos quitan todo» y nos abandonan? La vida, sin embargo, está hecha de encuentros, y en esos encuentros salimos a la luz por lo que somos. Nos encontramos ante el otro, ante su fragilidad y su debilidad, y podemos decidir qué hacer: ocuparnos de él o hacer como si no pasara nada.

### **Una cuestión de humanidad**

Hay quien se encuentra con el hombre abandonado «en medio del camino». Jesús describe a «un sacerdote y un levita» que pasan de largo. «Son personas que sirven en el Templo de Jerusalén», pero su actitud demuestra que «la práctica del culto no conduce automáticamente a ser compasivo», señala León XIV. Antes de ser una cuestión religiosa, la compasión es una cuestión de humanidad. Antes de ser creyentes, estamos llamados a ser humanos.

### **Detenerse por los demás**

Pero a menudo nuestra vida agitada no nos permite ser compasivos, sentimos que primero debemos hacer espacio para nuestras propias ocupaciones.

Son precisamente las prisas, tan presentes en nuestras vidas, las que muchas veces nos impiden sentir compasión. Quien piensa que su propio camino debe tener prioridad no está dispuesto a detenerse por el otro.

### **Gestos concretos**

La parábola relatada por el evangelista Lucas muestra que alguien se detiene ante aquel hombre herido y moribundo, «es un samaritano, uno por tanto que pertenece a un pueblo despreciado» y León XIV señala que «la religiosidad no tiene nada que ver aquí», esta persona de hecho «se detiene simplemente porque es un hombre ante otro hombre que necesita ayuda».

Si se quiere ayudar a alguien no se puede pensar en mantener las distancias, hay que implicarse, ensuciarse, tal vez contaminarse.

Y esto es lo que hace el samaritano: «venda las heridas» del moribundo «después de haberlas limpiado con aceite y vino», lo lleva consigo, «es decir, se hace cargo de él, porque se ayuda de verdad si se está dispuesto a sentir el peso del dolor del otro», precisa el Papa, y luego le busca «un hospedaje donde gasta algo de dinero» comprometiéndose «a volver y eventualmente a pagar de nuevo, porque el otro no es un paquete que hay que entregar, sino alguien de quien hay que ocuparse».

### **Jesús cuida de cada uno de nosotros**

La parábola, en definitiva, nos exhorta a «interrumpir nuestro camino» y a «tener compasión»; esto puede suceder, señala León XIV, «cuando hayamos comprendido que aquel hombre herido en el camino representa a cada uno de nosotros», a los que Jesús ha cuidado tantas veces.

Otra reflexión a la que invita el Pontífice es la que ofrece la persona que insta a Jesús a narrar la parábola. Es un doctor de la ley, «una persona experimentada y preparada» quien pregunta cómo «se “hereda” la vida eterna», y al hacerlo utiliza un verbo que delata una actitud egoísta. Él «entiende» la vida eterna «como un derecho inequívoco». A través de su parábola, el Maestro muestra «una manera de transformar esa pregunta, de pasar del ¿quién me ama? al ¿quién me amó?». «La primera es una pregunta inmadura», aclara el Papa, «que pronunciamos cuando estamos en un rincón y esperamos», «la segunda es la pregunta del adulto que ha comprendido el sentido de su vida» y es también la que «nos empuja a ponernos en camino».

- [El Papa pide el fin de la guerra en Ucrania y el alto el fuego en Gaza](#)

Fuente: Vatican News  
Ciudad del Vaticano, 28-05-2025

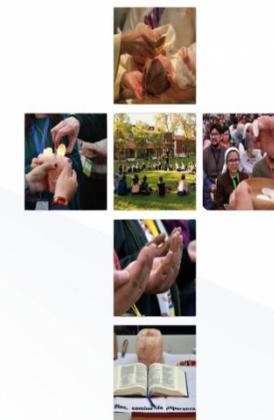
## **C. DÍA DEL CATEQUISTA 2025: CATEQUISTAS ANUNCIADORES DE LA ESPERANZA**

*En el marco de la celebración del “Día del catequista 2025” que se realizará, como es tradicional, en la víspera de la Ascensión del Señor el sábado 31 de mayo, la Comisión Nacional de Catequesis a través de su presidente, Obispo Ricardo Morales, envía un afectuoso saludo a todos y todas las catequistas de Chile.*

En este Jubileo de la Esperanza, la celebración del Día del Catequista adquiere un significado aún más profundo, pues el catequista se constituye en un verdadero testigo de la esperanza en un contexto de profundos cambios y desafíos. El catequista cada semana cuando se reúne con sus catequizandos anuncia que “la esperanza no defrauda” (Rm 5,5), y les invita a vivir el camino pascual, de transitar del temor al consuelo, del desaliento a la serenidad y de la duda a la certeza (Francisco, Bula de convocación, 2024).

En el marco de la renovación de la catequesis, impulsada por la Conferencia Episcopal de Chile, invitamos a profundizar el documento de las Orientaciones para renovar la catequesis de iniciación cristiana, donde se destaca la misión del catequista como una verdadera vocación que requiere de una gran entrega, en constante formación y crecimiento espiritual (n.41).

Que este día sea la ocasión para reconocer la misión de los catequistas y, a la vez, dar gracias a Dios por el Santo Padre León XIV. Le pedimos al Señor que en la misión que ha asumido, como guía de la Iglesia, él nos ayude a responder con generosidad a la vocación a la cual hemos sido llamados.



Fuente: Comisión Nacional de Catequesis  
CECh, 30-05-2025

**Documentos Adjuntos:**

[Saludo Día del Catequista 2025 \(pdf\)](#)



ESPIRITUALIDAD  
VICARÍA PARA LA PASTORAL  
ARZOBISPADO DE SANTIAGO



# Curso de Oración 2025

*"Señor, enséñanos a orar" (Lc 11, 1)*



1ª sesión, 5 junio

**Aproximación al sentido teológico espiritual de la oración.**

**Katuska Cáceres Pavez**

Magister en Teología Bíblica.

Encargada de Liturgia y Espiritualidad. Arzobispado de Santiago.



2ª sesión, 12 junio

**Miramos a Jesús, Él nos enseña como orar.**

**Fr. Miguel Ángel Ríos**

Sacerdote Dominicano. Congregación Orden de Predicadores.

Licenciado en Teología.



3ª sesión, 19 junio

**Diferentes expresiones de la oración.**

**Hna. Sara Romero Tapia**

Licenciada en Teología espiritual.

Equipo de Espiritualidad Arzobispado de Santiago.



4ª sesión, 26 junio

**Orientaciones para la oración personal y comunitaria.**

**Cristian Núñez Durán**

Doctor en Teología.

Director del Centro UC Estudios Interdisciplinarios en Edith Stein.



Jueves 5, 12, 19 y 26 de junio 2025



19:30 - 21:00 Hora Chile



Transmisión por YouTube

Curso online y gratuito

Inscríbete escaneando el QR



## ORACIÓN AL JESÚS RESUCITADO POR NUESTROS HERMANOS ENFERMOS

Señor Jesús, creo que estás vivo y resucitado, Creo que estás realmente presente en el Santísimo Sacramento del Altar y en cada uno de los que en Ti creemos.

Te alabo y te adoro. Te doy gracias, Señor, por venir hasta mí como pan vivo bajado del cielo. Tú eres la plenitud de la vida. Tú eres la Resurrección y la Vida. Tú eres, Señor, la salud de los enfermos.

Hoy quiero presentarte todas mis enfermedades porque Tú eres el mismo ayer, hoy y siempre y Tú mismo llegas hasta donde yo estoy.

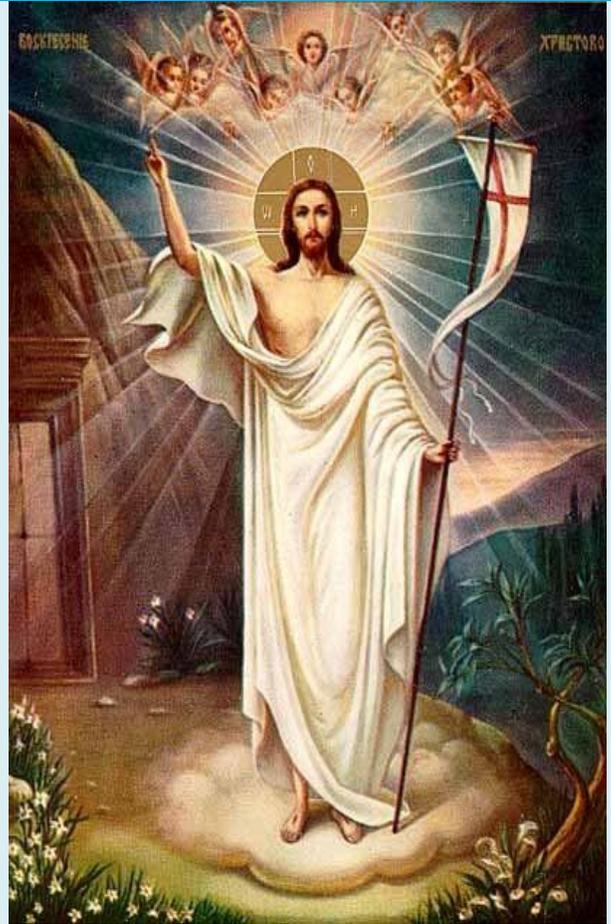
Tú eres el Eterno Presente y Tú me conoces. Ahora, Señor, te pido que tengas compasión de mí. Visítame a través de tu Evangelio, para que todos reconozcan que Tú estás vivo en tu Iglesia hoy, y que se renueve mi fe y mi confianza en Ti. Te lo suplico, Señor.

Ten compasión de mis sufrimientos físicos, de mis heridas emocionales y de cualquier enfermedad de mi alma. Ten compasión de mí, Señor. Bendíceme y haz que vuelva a encontrar la salud.

Que mi fe crezca y me abra a las maravillas de tu amor, para que también sea testigo de tu poder y de tu compasión.

Te lo pido, Jesús, por el poder de tus Santas Llagas, por tu Santa Cruz y por tu Preciosa Sangre.

*Amén.*



Padre Santo, gracias por todas las cosas buenas que nos has concedido a lo largo de nuestra vida. Nos acercamos a ti, por la intercesión de nuestro amado Jesús, para pedir que les concedas salud a aquellos que sufren alguna enfermedad. Te pedimos Señor, que tu mano poderosa llegue hasta cada uno de ellos, concediéndoles alivio para sus dolores y ánimo para el espíritu. Confiados a tu misericordia divina, encomendamos a tu amoroso cuidado a:

- |                     |                     |                   |                           |                   |
|---------------------|---------------------|-------------------|---------------------------|-------------------|
| – P. Salvador       | – D. César Gómez    | – María Alicia    | – Alejandra y Encarnación | – Catalina        |
| – Víctor y Patricia | – María y Luis      | – Ana Huerta      | – Jorge y Eliana          | – Maritza Berríos |
| – Tomás             | – Guillermo Durruty | – Carmen Lozada   | – Nelly Silva             | – Pablo Prato     |
| – Juanita Ortúzar   | – Sandra Rubio      | – María Nelly     | – Anita Muzenmayer        | – Anita Araya     |
| – Carlos            | – María Paz         | – Benedict        | – José                    | – Pepe            |
| – Pablo             | – Rebeca            | – Eduardo Ascui   | – Elena García            | – Giovanni Tonini |
| – Dimitri Gleboff   | – Isabel Cotena     | – Javier          | – Fernando                | – Sarita          |
| – Paz Viviana       | – Maruja            | – Mariela Delgado | – Pilar Bernales          | – Juan Bastías    |
| – Patricia Valdivia | – Carlos Salazar    | – Alejandra Ruiz  | – Julio Herrera           | – Julia           |
| – María             | – Oscar             | – Marisol         | – Nora                    | – Alejandro       |
| – Gloria            | – Alejandrina       | – Tomás Olivares  | – Cristina Sepúlveda      | – Mafalda Sánchez |
| – Eva               | – María Cortés      | – María           | – Margarita               | – Gabriela        |

### LITURGIA COTIDIANA

#### LUNES 02

Hch 19,1-8; Sal 67;  
Jn 16,29-33

#### MARTES 03

San Carlos Luanga y  
compañeros, mártires  
Hch 20,17-27; Sal 67;  
Jn 17,1-11a

#### MIÉRCOLES 04

Hch 20,28-38; Sal 67;  
Jn 17,11b-19

#### JUEVES 05

San Bonifacio,  
obispo y mártir;  
Hch 22,30;23,6-11;  
Sal 15; Jn 17,20-26

#### VIERNES 06

Hch 25,13-21;  
Sal 102;  
Jn 21,15-19

#### SÁBADO 07

Hch 28,16-20.30-31;  
Sal 10; Jn 21,20-25

#### DOMINGO 08

#### PENTECOSTÉS

Hch 2,1-11; Sal 103;  
1Cor 12,3b-7.12-13;  
Jn 20,19-23